

DIEZ AÑOS DEL TRÁGICO ACCIDENTE DE SPANAIR: LA MUERTE LLEGÓ EN UN PAPEL CON 19 NOMBRES

EFE [CASTILLA LA MANCHA 24](#) [NOU DIARI](#) [VIA MADRID](#)

Castilla-La Mancha 24 - EFE - 25/07/18 - Las familias de las víctimas del accidente del vuelo JK5022 siniestrado en agosto de hace diez años supieron de la muerte de sus allegados tras pugnar en una sala de Ifema por un papel con 19 nombres, los de los 19 únicos supervivientes de una tragedia que dejó 154 fallecidos en el aeropuerto de Barajas.

La hermana, el cuñado y los dos sobrinos de Federico Sosa no estaban en el papel de la "esperanza" que fue "corriendo de mano en mano" a falta de información oficial dentro del "caos" y "desamparo" que marcaron las primeras horas tras el siniestro.

Sosa ha relatado este miércoles ante los diputados de la comisión del Congreso que investiga del accidente cómo fueron estas primeras horas, desde que les "aislaron" en una "sala-burbuja" de la tercera planta del aeropuerto de Gran Canaria cuando fueron a pedir información sobre el accidente hasta que seis días después regresaron a la isla con los cadáveres de los suyos en las bodegas de un avión comercial.

Ha contado cómo les concentraron en esa sala el aeropuerto canario para "quitarles" de la terminal. "Sí, vivimos en una isla, somos isleños, como muchos diputados que están aquí hoy, y en aquella maldita tarde del 20 de agosto nos sentimos doblemente aislados", ha denunciado.

Según ha asegurado, no recibieron información sobre lo que había pasado y ya por la noche les embarcaron en dos aviones rumbo al aeropuerto de Madrid, donde unos autobuses les trasladarían a Ifema.

"Esa palabra desató el llanto de todos los pasajeros", porque inmediatamente les saltó el recuerdo del 11-M. "Ifema era sinónimo de muerte".

Fue allí donde se enteraron de la muerte de los suyos por la única lista que había colgada en un pared: la de los 19 supervivientes y los hospitales donde estaban ingresados. Conclusión: "si no están en la lista, han fallecido".

"Y así fue cómo nos enteramos de la muerte de los nuestros (...) no porque nadie nos informara", ha denunciado Sosa, que ha recordado cómo unas familias fueron "portadoras de malas noticias" para otras.

La "escalada en el maltrato" continuó cuando ya de madrugada les llevaron al Hotel Auditorium, donde el 22 de agosto la entonces vicepresidenta del Gobierno, María Teresa Fernández de la Vega, se comprometió a buscar la verdad, depurar responsabilidades y colaborar con la justicia, y donde esperaron la llamada para acudir al cementerio de la Almudena a identificar los cuerpos.

Sosa, que fue el primer presidente de la asociación de víctimas, ha asegurado que el Gobierno reaccionó 31 horas después, que la ministra de Fomento, Magdalena Álvarez, "nunca apareció", y que no recibieron información ni de Aena, ni de Aviación Civil ni de Spanair ni Boeing.

La primera información oficial rigurosa llegó en la madrugada del 21 de agosto, cuando la directora general de Protección Civil se puso a disposición de las familias y se convirtió en su principal interlocutora.

En todo este proceso el sentimiento de los familiares fue de "abandono", "ninguneo", "impotencia", "maltrato" y "humillación". "El Estado no nos protegió", ha concluido Sosa, que ha advertido a los diputados que las víctimas que no quieren "condolencias", sino que se tomen las medidas necesarias par que la tragedia no se repita.

LA MUERTE LLEGÓ EN UN PAPEL CON 19 NOMBRES

El primer presidente de las víctimas del accidente de Spanair denuncia "desamparo"

LA PROVINCIA DIARIO DE LAS PALMAS

25.07.2018 | 12:41 - El que fuera presidente de la asociación de afectados por el accidente de Spanair entre octubre de 2008 y abril de 2009, Federico Sosa Rodríguez, ha afirmado que los familiares de las víctimas del accidente del JK 5022 se sintieron "desamparados" por las autoridades tras el siniestro.

Así lo ha manifestado durante su comparecencia en la comisión de investigación que se ha celebrado este miércoles en el Congreso, en la que ha explicado que desde las 13.30 horas del 20 de agosto, cuando se enteraron por los medios de comunicación de que un avión de Spanair en Barajas había tenido un accidente, hasta dos días después, cuando hablaron con la vicepresidenta del Gobierno por petición suya, ningún cargo público ni autoridad de la aviación les explicó claramente cómo tenían que gestionar la situación ni se reunió oficialmente con ellos.

"Uno espera tras una tragedia que el Estado te diga qué ha ocurrido y que te acompañe", ha lamentado Sosa, que ha recordado que nadie les explicó cosas tan "básicas" como el funcionamiento de la identificación de los cadáveres. "No percibimos ningún tipo de protocolo, ni nadie que dirigiera", ha incidido.

Esta fue la tónica durante los seis días que Sosa tuvo que pasar en Madrid para recuperar los restos de su hermana, el marido de esta y sus dos hijos pequeños después de "deambular", junto al resto de familiares, por el aeropuerto de Gran Canaria primero, y por IFEMA y el hotel Auditorium, donde fueron alojados, después.

El expresidente de la asociación ha criticado que las autoridades tampoco les protegieran del "acoso" de los medios, que ha asegurado que dieron un trato "indigno" a sus familiares muertos --en este punto ha recordado la foto de la hilera de cadáveres en el pabellón 8 de IFEMA--, ni, más adelante, de los abogados de Boeing cuya "voracidad" terminó haciéndole dimitir de la presidencia de la asociación.

También ha arremetido contra el dispositivo de emergencias, que también ha calificado como "caótico", y al que ha culpado de la muerte de algunos supervivientes tras el primer impacto del siniestro, y contra el informe de la CIAIAC, que ha considerado, desde su "desconocimiento técnico", como poco "humano".

Asimismo, ha lamentado que los responsables que han comparecido durante las anteriores sesiones de la comisión no hayan aceptado su responsabilidad en los actos o hayan alegado directamente que no los recordaban, algo que también ha dejado patente la propia comisión.

Tras todo lo relatado, el expresidente de la asociación de víctimas ha señalado que, "al menos", después de todo lo sucedido, y por iniciativa de su organización, se ha terminado creando un protocolo para acompañar a las víctimas de accidentes de aviación desde el primer momento.

"Espero que esta tragedia sirva para extraer conocimiento para que esto no vuelva a suceder", ha confiado Sosa, que ha recordado que, tras 10 años siguen "en pie" a pesar de los "reveses", luchando por que se depuren responsabilidades como le aseguraron que se haría tras el accidente, y para continuar con los litigios con la compañía de seguros Mapfre, que ya está en el Supremo.